

# HOREB EKUMENE

REVISTA DE LA COMUNIDAD ECUMÉNICA  
HOREB CARLOS DE FOUCAULD

Marzo 2024 - Etapa III - n° 7





*“Quiero habitar a todos los habitantes, cristianos, musulmanes, judíos y no creyentes – se acostumbren a verme como su hermano, el hermano universal. Ya llaman a esta casa “la fraternidad” (khaoua en árabe), lo cual me complace sobremanera, y saben que los pobres tienen aquí un hermano; mejor dicho: no sólo los pobres, sino todos los hombres.”*

*(Carta a Marie de Bondy, 7 enero 1902)*

*(San Carlos de Foucauld)*

Artículos

La amistad espiritual en las comunidades: Una perla preciosa

La imitación de Jesús pobre.

Homo Ludens.

Pensamientos en soledad



# No te rindas.

Mario Benedetti.

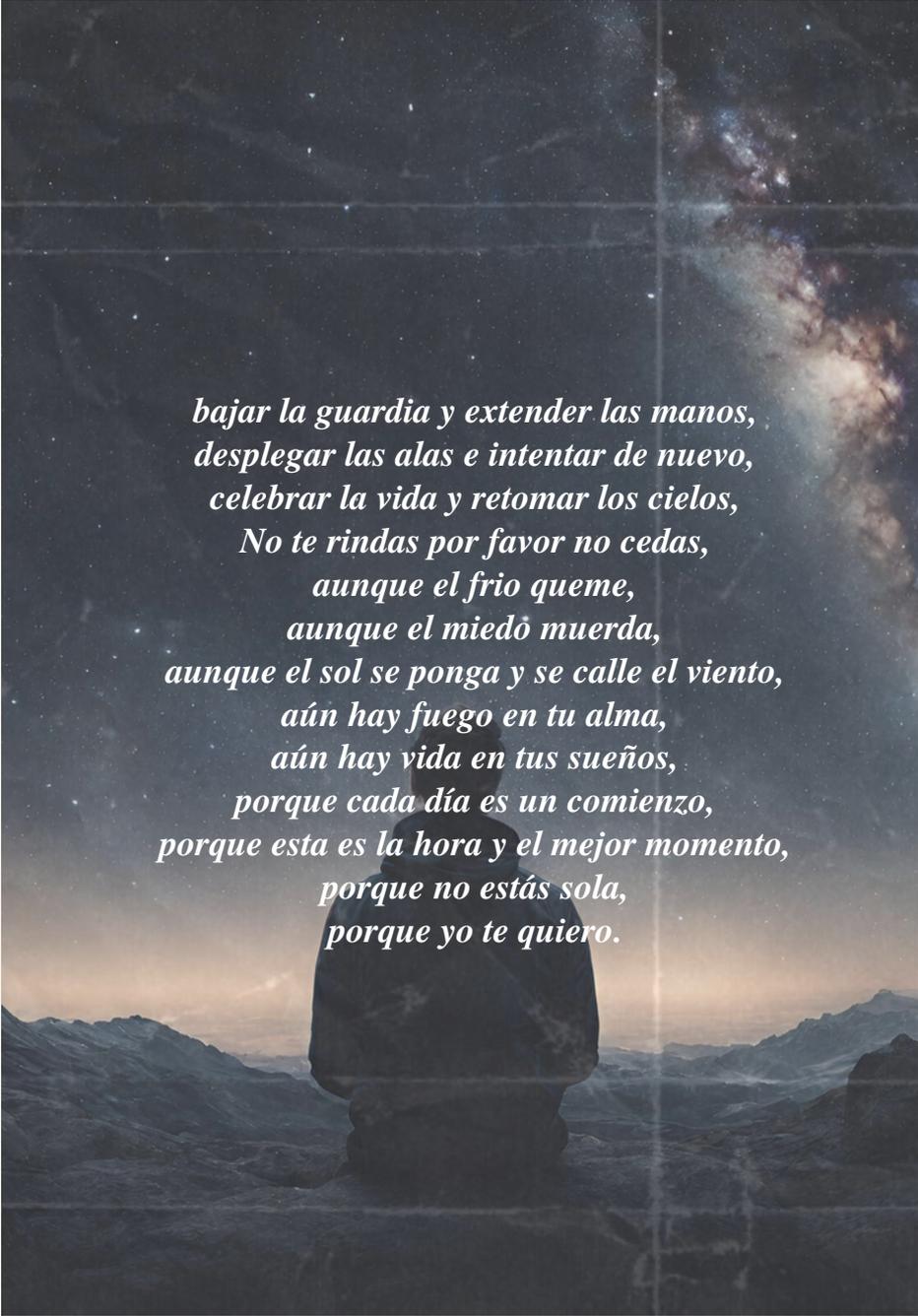
*No te rindas, aún estás a tiempo  
de alcanzar y comenzar de nuevo,  
aceptar tus sombras, enterrar tus miedos,  
liberar el lastre, retomar el vuelo.*

*No te rindas que la vida es eso,  
continuar el viaje,  
perseguir tus sueños,  
destrabar el tiempo,  
correr los escombros y destapar el cielo.*

*No te rindas, por favor no cedas,  
aunque el frío queme,  
aunque el miedo muerda,  
aunque el sol se esconda y se calle el viento,  
aún hay fuego en tu alma,  
aún hay vida en tus sueños,  
porque la vida es tuya y tuyo también el deseo,  
porque lo has querido y porque te quiero.*

*Porque existe el vino y el amor, es cierto,  
porque no hay heridas que no cure el tiempo,  
abrir las puertas quitar los cerrojos,  
abandonar las murallas que te protegieron.*

*Vivir la vida y aceptar el reto,  
recuperar la risa, ensayar el canto,*



*bajar la guardia y extender las manos,  
desplegar las alas e intentar de nuevo,  
celebrar la vida y retomar los cielos,  
No te rindas por favor no cedas,  
aunque el frío queme,  
aunque el miedo muerda,  
aunque el sol se ponga y se calle el viento,  
aún hay fuego en tu alma,  
aún hay vida en tus sueños,  
porque cada día es un comienzo,  
porque esta es la hora y el mejor momento,  
porque no estás sola,  
porque yo te quiero.*



LA COMUNIDAD ECUMÉNICA HOREB CARLOS DE FOUCAULD – «Vivimos el Evangelio al estilo de san Carlos de Foucauld, comprometiéndonos en la unidad de los cristianos, la búsqueda de la verdad y la amistad fraterna.



La amistad espiritual en las  
comunidades: Una perla preciosa  
Julia Crespo

*Imagen: "En el  
desierto". José Nava.*

**"A vosotros os llamo amigos,  
porque todo lo que he oído a mi  
Padre os lo he dado a conocer"**  
**San Juan (15,9-17)**

¿Qué hombre o mujer no ha vivido en su vida la experiencia de la amistad? La amistad es una experiencia hermosa, enriquecedora, humanizante e indispensable para la perfección de la persona. Somos seres llenos de posibilidades a la vez que vulnerables y frágiles.

Experimentamos esta fragilidad especialmente en nuestras relaciones, que no pocas veces se convierten en fuentes de angustia y sufrimiento. Por eso necesitamos establecer relaciones de verdadera amistad, para el bien mutuo.

Una "amistad espiritual" es aquella que te ayuda a realizar tus aspiraciones más profundas, alguien que eleva tu espíritu a un nivel más alto de bienestar ético basándose en la bondad y el altruismo. La vida espiritual se enriquece mucho con este tipo de amistades y es fundamental para que fluya la vida del espíritu y se desarrolle en el seno de las comunidades.

Que una comunidad sea fuerte depende mucho de las relaciones personales entre sus miembros. Como un tapiz que está tejido al unir varios hilos y cuya belleza se consigue al entrelazarlos

adecuadamente todos, la belleza espiritual que irradia una comunidad se consigue al fortalecer la amistad entre sus miembros. No hay un factor ambiental que sea de tanta influencia como el que ejercen las vidas de nuestros amigos más cercanos. Sea durante tiempos de crisis o de paz, sea en ocasiones trascendentales o muy sutilmente, dondequiera que vivamos, aquellos que están a nuestro alrededor impactan nuestra vida y nuestra conciencia en cada momento. Las buenas amistades son como rayos de un amanecer de primavera que desprenden luz y calor sobre el jardín comunitario y hace que broten con vigor sus flores.

Existen muchas formas de ofrecer y recibir amistad dentro de una comunidad. Cada miembro según las fortalezas y dones inherentes podremos ofrecer la nuestra y recibir la del otro. Existen amigos sabios que te orientan, te invitan a hacer cosas buenas, te informan de aquello que no has entendido y te señalan el camino del amor y la compasión. Quizás sean tu mentor, tu maestro, o simplemente otro compañero cuya integridad ética su experiencia espiritual ilumine tu camino y tu entendimiento hacia las acciones virtuosas. Hay compañeros generosos que

ayudan a otros a sentirse seguros y protegidos. Están los amigos solidarios y empáticos que comparten las alegrías y sufrimientos, te revelan sus secretos y guardan los tuyos, acompañándote en la adversidad e incluso llegado el momento sacrificándose de forma altruista mucho por ti. Cualquier tipo de flor puede embellecer el jardín de la comunidad desde la modesta violeta hasta el vigoroso girasol. Se trata de que cada miembro invierta tiempo y cariño en atender y cuidar integralmente (cuerpo, mente y espíritu) a quien le está más próximo. Esto genera grandes beneficios para la felicidad de la comunidad, pues cuando cuidas de esa persona cercana, cuidas de todas. Se trata de aprender a inspirar nueva vida espiritual en cada relación próxima, comenzando con la relación con nosotros mismos y luego ir poco a poco aplicándola a relaciones más amplias. Poco a poco nuestra amistad se expandirá incluso más allá de estas.

A partir de Cristo, la amistad adquiere para los cristianos un sentido nuevo ya que se redescubre el valor y la dignidad del hermano a la luz del Evangelio. Las primeras comunidades cristianas lo entendieron muy bien y tuvieron un especial empeño en cultivar la

amistad fraterna como uno de los pilares de su crecimiento espiritual. Su amistad no se reducía a una relación privada y encerrada en sí misma, sino que esa vinculación espiritual los abría a los demás y así es como produjo una fecundidad espiritual que se irradió a través de la historia y de la Iglesia. Esto sólo es posible cuando una relación de amistad está gestada, presidida y acompañada por el Espíritu del Señor.

Vamos a exponer de la mano de un experto como es Pablo de Tarso en Corintios 1 algunas pinceladas sobre como animar y orientar la vida de las comunidades cristianas, las de ayer y las de ahora, basado más en experiencias que en teorías espirituales. No cabe duda de que las comunidades de Corinto fueron pujantes, vivas y dinámicas. Pero, como en toda realidad histórica, en todo proceso de vida el lado débil fue un compañero evidente. No le fue fácil a Pablo el proceso de liderar esta comunidad pero al final triunfó el amor. Quizás en ese proceso aprendió algo de lo que hizo el centro de su vida y de lo que nunca se apeó: que la mejor experiencia cristiana se vive en el marco de la comunidad, que fuera de ella se agosta y pierde su sentido. *“Nosotros trabajamos juntos*

*para Dios*” ( 3,9a); esto es lo que el cristiano ha de entender; esto es lo que le irá llevando a la cohesión comunitaria; alejando ese fantasma de la autoafirmación por la superioridad, que destruye el sueño de la comunidad igualitaria. “Antes que pleitear está indicando buscar otras vías para solucionar los conflictos: la vía de la generosidad, del desprendimiento, del diálogo, del convencimiento y, en último término, de la resistencia fraterna”.(...) “Ver el valor que supone la diversidad de dones, de carismas, de maneras de ser que se concitan en una comunidad más allá del problema que plantean las diferencias (...) “Los dones son variados, pero el Espíritu el mismo”.(...) “Que los miembros de la comunidad se vuelquen a la realidad del otro, sobre todo a la del débil”. Habría que acoger a todos en una dinámica de respeto, dignidad e igualdad.

Finalmente, y aunque como tema menor pero de mucho calado para su época late en Cor 1 un universalismo del abrazo social a los débiles e incluso a los paganos.

Los planteamientos comunitarios que percibimos en 1 Cor serían estilos de vida en comunidad que ofrecen maneras nuevas de situarse ante la sociedad, y en

temas de solidaridad. Para Pablo la dogmática es el soporte de una ética ya que la fe se verifica en lo cotidiano. Si esos estilos están imbuidos de amor, de justicia, de solidaridad, de entrega, de generosidad, son estilos evangélicos y si no, no lo son.

En definitiva, la perspectiva sobre la que éstas comunidades se construyen y desde la que viven la fe no es otra que el amor, si no es así es que no se ha llegado al corazón del proyecto de Jesús, proyecto de hermandad y de amor histórico. El amor a la comunidad tiene, como no podía ser menos, el rostro de la solidaridad fraterna y Pablo cree que un amor que no cobra rostro en el amparo, en el abrazo, en la preocupación efectiva por la vida del hermano no es un amor que sustenta a la comunidad.



## ORACIÓN DEL HOREB

*Señor, ayúdame a encontrarte  
en lo más profundo de mi ser.  
Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto  
que desde siempre has pensado  
para mí, en tu entrañable amor  
para conmigo  
y en favor de mis hermanos.  
Que me deje llevar por tu Espíritu  
en la realización de tu plan,  
tanto en los momentos de gozo,  
como en el sufrimiento  
que esto pueda comportar.  
Dame la gracia de poder vivir todo esto  
en una comunidad que viva ya ahora  
la alegría de sentirse salvada por ti;  
la comunique al mundo entero y prepare  
con su esfuerzo,  
el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos  
has prometido.*



La imitación de Jesús pobre.

José Luis Vázquez Borau

Carlos de Foucauld lleva ya tres años en la Trapa y no se integra plenamente. Y, en su deseo de comprometerse, no está el propósito de vivir para siempre en la Trapa, sino la voluntad de darse totalmente a Dios. Los votos no son, para él, una inserción más profunda en la orden en que vive, sino una consagración a Dios. La Trapa queda, por decirlo así, relegada a un orden muy secundario respecto a esta donación. Justamente en una carta a su prima el 10 de mayo de 1892 le dice: «¿Te acuerdas de lo que me dijeron en Clamart cuando manifesté mi temor de hallar en la Trapa una dirección poco ilustrada? Se me respondió que era posible, pero que entonces Dios me la daría más directamente». Y el padre Huvelin, ¿No había previsto esta dificultad de adaptación? ¿Por qué orientar a su dirigido hacia la Trapa? Su director espiritual había notado muy bien que la vocación de Carlos de Foucauld era excepcional y que, de hecho, no podría realizarse dentro de un marco estrecho. Había visto hasta qué punto su dirigido, antes impulsivo, se había vuelto extraordinariamente unificado por la concentración de todos sus deseos y de todas sus energías en el amor e imitación de Jesús. Es posible que el padre Huvelin pensase que en la Trapa su

vocación se conformaría.

¿Cual es la razón de que se sienta insatisfecho en la Trapa? Porque no se sigue bastante en ella a Jesús pobre y el hermano Alberico tiene miedo de perder el amor del Amado. Estas son sus palabras: «Se ama tan poco en torno mío la santa pobreza, se ama tan poco la austeridad, hay tan poco deseo de seguir a nuestro Señor al olor de sus perfumes, que temo a veces perder también yo la estima de estas benditas virtudes, o bien perder la estima para con los que me rodean, o perder la una y la otra. Esto me inquieta algunas veces, y acaso no bastante... ¿Qué hacer? (En esto no incluyo, sin embargo, a mi buen padre Policarpo)... Ayúdeme y anímeme. No me deje perder el amor a nuestro Señor» (Carta al p. Huvelin, 8 de julio de 1893). Puesto que la Trapa no le da el medio de vivir a imitación de Jesús pobre, no ve otra solución que fundar él mismo una orden en que pueda por fin llevar esa vida. El hermano Alberico sabe muy bien que semejante proyecto es una locura y después de exponer su proyecto a su director le dice: «Cuando pienso en el proyecto lo encuentro perfecto. Seguir el ejemplo y los consejos de nuestro Señor sólo puede ser cosa excelente. Además, es lo que he buscado siempre. Para hallarlo únicamente vine a la Trapa.



No es una vocación nueva. Si una reunión de almas hubiera existido hace algunos años, usted sabe que hacia allí hubiera ido directamente. Puesto que no existe ni nada que se le acerque, ni nada que la sustituya, ¿no habrá que intentar formarla? Pero cuando miro el sujeto a quien ha venido este pensamiento y venido tan ardientemente... El sujeto es este pecador, este ser miserable y débil, que usted conoce. Yo no veo en él la materia de que Dios se sirve de ordinario para hacer cosas buenas. Dios emplea buenos

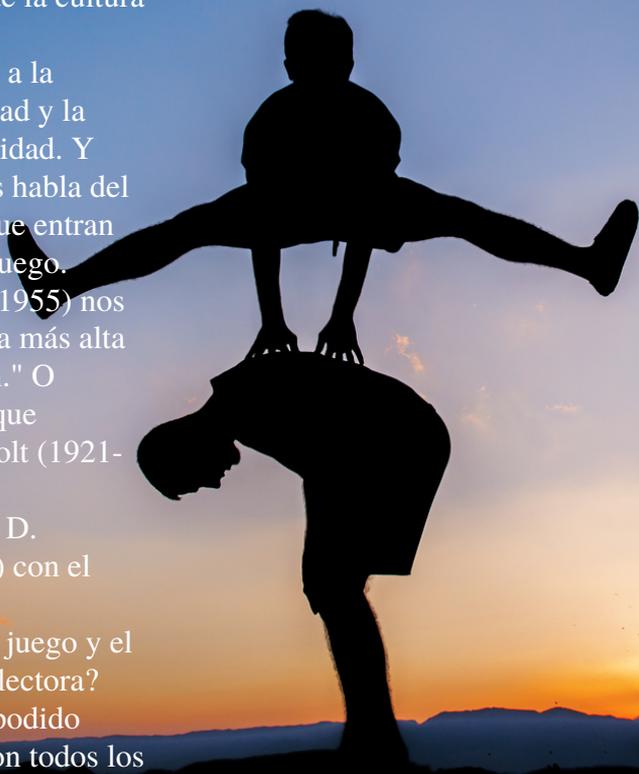
materiales para hacer obras buenas. Es. verdad que, una vez comenzado, si el pensamiento viene de Dios, Él dará el crecimiento y hará venir pronto almas capaces de ser las primeras piedras de su casa, almas ante las cuales yo permaneceré, con toda naturalidad, en la nada, que es mi lugar» (Carta al p. Huvelin del 2 de septiembre 1893). Lo que el hermano María-Alberico quiere que triunfe no es su proyecto, sino el proyecto de Dios. Y espera de Dios su fundación y su crecimiento.





Homo ludens  
Jaume Patuel Puig, Pedapsicogogo

Las fiestas pasadas navideñas como todas las hazañas populares llevan a hacer una reflexión sobre el “ser humano jugueteón”. El concepto de "Homo Ludens" (el hombre que juega o jugueteón) fue introducido por el teórico neerlandés Johan Huizinga (1872-1955) en su obra homónima publicada en 1938. Huizinga sostiene que el juego es un elemento esencial de la cultura humana y que está intrínsecamente ligado a la formación de la sociedad y la evolución de la humanidad. Y Freud (1856-1939) nos habla del placer. Dos aspectos que entran en todo momento del juego. Albert Einstein (1879-1955) nos dice que "El juego es la más alta forma de investigación." O "Jugar es más natural que trabajar" de John C. Holt (1921-2010). Sin olvidar el psicoanalista de niños, D. Winnicott (1896-1971) con el juego. Y lo que es más importante: ¿Qué es el juego y el placer para la persona lectora? Cuántas veces hemos podido contemplar una foto con todos los edificios derruidos y entre los escombros unos niños jugando... El juego o el ser jugueteón pertenece a la estructura de todo ser viviente humano. Este niño/a



que todo el mundo tiene en su interior no hace falta aniquilarlo ni castrarlo ni matarlo sino cultivarlo, mimarlo y vivirlo toda la vida pero con sensatez.

Este mundo jugueteón o de placer que el monstruo del capital omnieconomicista mercantiliza y deshumaniza con su dictadura financiera, si es rentable, lo apoya, sino no es así: no existe. Hay que recordar todo este mundo de juguetes infantiles o de juegos para mayores que se mueve en las fechas, como Navidad, comercializados junto con el mundo del placer, no separados. Y el placer como juego lo encontramos además en dos dimensiones, muy humanas. Una, la comida. Y se come mal por intereses de rentabilidad económica y se está cayendo en las obesidades, toda una nueva patología psicósomática, pero como gusto fino tenemos la gastronomía: Piensa lo que comes y come lo que piensas. El placer de jugar con la necesidad de la comida como de la preparación. Algo lógico para poder vivir. Una necesidad biológica pero a la vez también culturizada y hoy todo bien globalizado... una gran pluralidad de restaurantes de diferentes etnias en una misma ciudad. Hay que contemplar los rótulos en las calles. Y la gran valoración de los chefs de cocina.

La otra dimensión es el juego del mundo erótico. Una dimensión básica de la humanidad para expandirse, pero ahora separada de la procreación. Además, los aparatos sexuales, el femenino (tres funciones en tres órganos separados) y el masculino (tres funciones en un solo órgano) conllevan una psicología distinta. Y todas las culturas tienen sus juegos y para todas las edades. Aun así, continúa la represión cultural. Una gran dificultad para vivir el erotismo como es debido desde el nacimiento es la pornografía. Sólo indico que la raíz de porno es vender...y así se comprende el comercio del cuerpo humano como instrumento por algo que pertenece a la naturaleza del ser humano: disfrutar del placer corporal. Es cierto que hay toda una represión y a la vez muy camuflada a pesar del aparente desenfreno. ¿Y por qué tanto miedo a ese placer? Las cuestiones que se levantan son muchas. Y la historia presenta muchos enfoques distintos. Por tanto, el ser humano necesita vivir del juego junto con el placer. Por eso hace falta información para formarse y no mercantilizarlo. Y saber realizar una buena gestión para la salud integral. Ciertamente, la visión global de los medios de

comunicación no lo manifiesta. Y una vez más es necesario hacer uso de la propia capacidad crítica informada y de una libertad sincera.

Así entramos en un mundo relacional, socializador. Hay que ver el nacimiento de los juegos olímpicos. Tienen sus raíces en la Antigua Grecia, específicamente en la ciudad de Olimpia. La primera edición se celebró en 776 aec y fueron parte de una serie de festivales religiosos dedicados al dios griego Zeus. Estos juegos se celebraron cada cuatro años y se continuaron durante más de 1.000 años hasta que se prohibió el 393 ec por el Imperio Romano cristianizado, que suprimió muchas prácticas paganas.

El interés por la restauración de los Juegos Olímpicos surgió en la década del s. XIX y fue impulsado por el pedagogo e historiador francés Pierre de Coubertin (1863-1937). Fue el fundador del Comité Olímpico Internacional (COI) y los juegos Olímpicos se reanudaron en Atenas, Grecia, en 1896.

Desde entonces, los Juegos Olímpicos modernos se han celebrado cada cuatro años, salvo en las dos guerras, llamadas mundiales. Los Juegos Olímpicos siguen siendo un importante

evento internacional que promueve el deporte, la paz y la cooperación entre las naciones. Y confiamos en que sea así del 26/7 al 11/8 la XXXIII olimpiada en París.

Pero no olvidemos todo este mundo nuevo digital y virtual. ¿Es juego y placer? En la era digital, donde las fronteras entre lo real y lo virtual se vuelven cada vez más difusas, el concepto de Homo Ludens toma una nueva dimensión. Los mundos virtuales, los videojuegos online masivamente multijuguetones y la realidad virtual crean espacios donde los individuos pueden participar de manera lúdica y placentera, influenciando así la cultura y la sociedad. Lo estamos aprendiendo.

Y cito un filósofo, que recomiendo, Byung-Chul, Han (1959...) que dice: “el origen de la cultura no es la guerra, sino la fiesta, que comporta el placer, y el juego, no es el arma, que comporta dolor y muerte. La época sin fiesta es una época sin comunidad. Y no permite que emerja el nosotros. Cuando esto ocurre es difícil mantenerse en una paz interior que nos fortalezca”. Y podamos irradiarla.



*Padre mío,  
me abandono a Ti.  
Haz de mí lo que quieras.  
Lo que hagas de mí te lo  
agradezco,  
estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo.  
Con tal que Tu voluntad  
se haga en mí  
y en todas tus criaturas,  
no deseo nada más, Dios mío.  
Pongo mi vida en Tus manos.  
Te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí amarte es  
darme, entregarme en Tus  
manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tu eres mi Padre.*



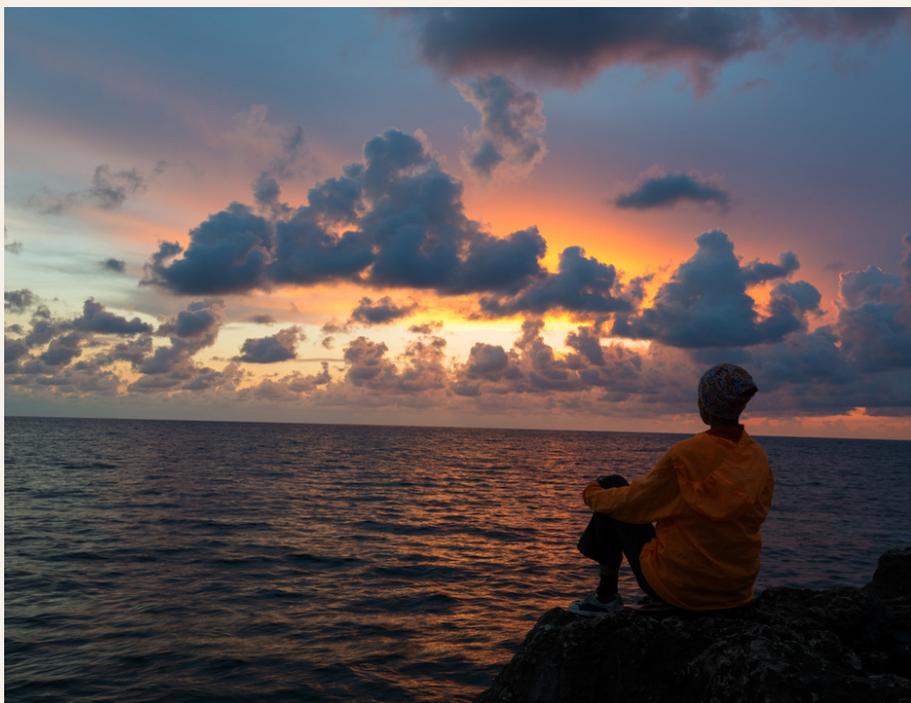
Pensamientos en soledad  
Hno. Pablo

Si no percibes que estás despierto y consciente,  
si no te das cuenta que eres un ser humano como otros,  
si primero no cultivas la bondad, el amor compasivo,  
si no reverencias a la creación toda,  
si no trabajas para autosustentarte,  
si no trabas lazos de amistad con el otro,  
si no haces silencio,  
si no te despojas y te haces sobrio,  
si no te haces tierno y comprensivo,  
si no estás abierto a la verdad que pueda pensar el otro,  
sea de cualquier raza o religión...

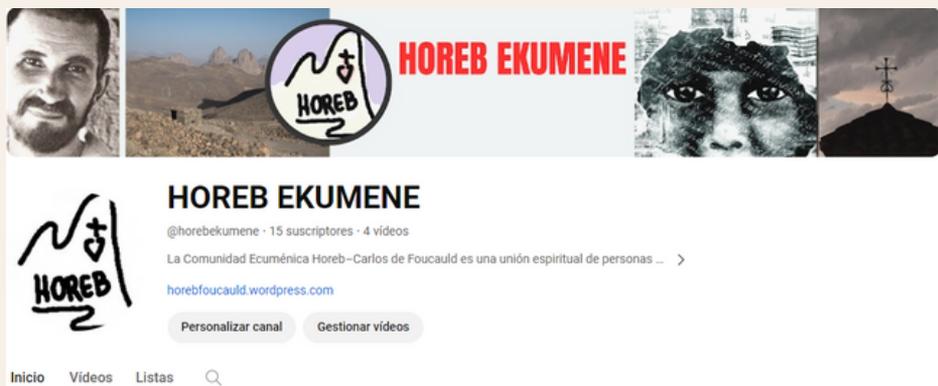
Es altamente complejo iniciarse en la oración  
contemplativa.

Si realizas estas pequeñas pautas es profundamente  
simple iniciarse en ella.

Comenzarás de esta manera a vivir una vida  
contemplativa.



# Canal de video en Youtube



Ya está abierto el canal de video de nuestra comunidad en YouTube. Su título es el mismo de esta revista. Rogamos su divulgación. Asimismo, pueden enviarnos las noticias, comentarios, vídeos y audios que se ajusten al carisma de nuestra comunidad. Muchas gracias.



Me he perdido a mí mismo.  
A veces tomo entre mis  
manos los recuerdos con  
cariño y busco largamente  
mi infancia, mi fe y mi  
fuerza. Las veo allá, detrás  
de una infranqueable  
transparencia de años,  
señalando con desprecio mi  
actual desvío y admiro su  
firmeza de brújula.

Me he perdido a mí mismo  
cuando más hondo me  
buscaba, como si a fuerza de  
vivir hubiese muerto.

Tiendo adelante mis brazos  
y todo es adelante ¿Cómo  
saber?

Espero.

Una voz más grande me  
dirá: ¡Ven!

Y desde entonces caminaré  
con la vista de mi frente  
abierta, de rodillas, en un

campo de heridas, llevando  
en la garganta el trago de la  
victoria.

Y una cesación de dolores  
precederá la hoz de mi paso  
con salutación de trigo  
unísono ante la segadora.  
Me he perdido a mí mismo y  
espero.

Señor, yo tiendo arriba los  
brazos.

El hombre sufre su  
vergüenza en mi carne.

Las palabras de hostilidad y  
de daño me parecen dichas  
en complicidad conmigo.

La culpa de cada uno es de  
nosotros todos. ¿Por qué no  
sufrirla? Tengo que  
aprender:

Resistencia a los dolores  
que tu mano me impone.

Serenidad invencible ante lo  
que me ultraja.

Fe  
Ricardo Güiraldes



# HOREB EKUMENE

*Revista de la Comunidad Ecuménica Horeb  
Carlos de Foucauld*



ISSN 2605-3691 - Etapa III - Nº 7 - Marzo 2024

*Director: José Nava. La dirección de la revista y la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld no asumen necesariamente los puntos de vista expresados en los artículos y noticias. Publicación gratuita. Permitida la reproducción citando la procedencia. Email de contacto: horebekumene@gmail.com Portada: Muchachos jugando a soldados. Francisco de Goya. Museo del Prado. Madrid - España*

